



UNIVERSIDAD DE JAÉN

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

La dificultad del español al aprender inglés. Fonética y cómo pronunciar

Alumno/a: Óscar Rodríguez Lozano

Tutor/a: Francisco Fernández García

Dpto.: Filología Inglesa

Resumen

Este documento trata de recoger por escrito la mayor cantidad posible de dificultades que el estudiante español puede encontrar al enfrentarse al aprendizaje de una segunda lengua como lengua extranjera, en este caso, el inglés. Se describe detalladamente aquellas diferencias características que se pueden encontrar entre ambos idiomas atendiendo a la fonética. Estos aspectos de la fonética que son escritos son considerados de los más importantes para la práctica, el aprendizaje y la adquisición de una segunda lengua por muchos lingüistas como el creador del diagrama vocálico inglés D. Jones, John C. Wells y muchos más.

El trabajo se basa en aquellos rasgos que estudia la fonética articuladora, es decir, en aquellos rasgos de la fonética que tienen que ver con cómo se han de pronunciar unos determinados fonemas de una determinada lengua. Esto significa que lo que se estudia es la posición que las diferentes partes de la boca (labios, lengua, etc.) han de tomar, y como el aire debe ser inspirado o expirado para que se pueda producir un sonido identificable y para que la comunicación pueda tomar lugar. Se describen todos aquellos rasgos que pueden ser de esencial ayuda para el aprendiz. Están siendo descritos entonces no sus características singulares, sino sus características contrastivas entre el inglés y el español.

De esta manera, se mencionan las características fonéticas de las vocales inglesas y de sus relacionados diptongos. Aparte de las vocales, se expone la variación de la pronunciación de todas las consonantes del idioma inglés que tengan una mínima diferencia en español y de cómo corregir la pronunciación para cuando se practique el idioma. Sumando a la fonética del inglés y a este apartado ya mencionado se encuentran los rasgos suprasegmentales. Estos son aquellos rasgos que caracterizan una lengua como la entonación y la acentuación.

Abstract

This project carries out the action of gathering the bigger amount of information about the difficulties that Spanish learners can encounter when they have to confront the learning of a second language as a foreign language, in this case: English. Those characteristic differences from one language to the other are described phonetically in detail. These phonetics aspects are considered to be the most important for the practice, learning, and acquisition of the second language by many linguists as the creator of the vowel chart , John C. Wells and many others.

This work is based on those features characteristic from the articulatory phonetics. This means that it deals with the part of phonetics that has as an objective the description of the phonemes of a given language and how to pronounce them. What is studied, then, is the position on which the different parts of our mouth (lips, tongue, etc.) must lay for the pronunciation of a phoneme. Only the main features that can cause mistakes on the part of the learner are described. So, not all the characteristics of the phonemes will be described, but the ones that may be of essential help. Their particular characteristics are not being described, except those contrastive features between Spanish and English.

Indeed, the features mentioned on this document are the phonetical ones of the English vowels and their correlatives diphthongs. Apart from the vowels, it is presented the variation in the pronunciation of all the consonants of the English language having a minimal difference from Spanish to English, and how to correct the pronunciation during the practice of the language. Added to that it is found also the suprasegmental features. These features are the ones that characterize a language as intonation and accentuation.

Palabras clave

Aprendiz, estudiante, pronunciación, inglés, español, dificultad, vocal, diagrama, consonante, entonación, acentuación, fonema, grafema.

Key words

Learner, student, pronunciation, English, Spanish, difficulty, vowel, diagram, consonant, intonation, accentuation, phoneme, grapheme.

Índice

| | |
|------------------------------------------------|-----------|
| 1. Introducción..... | 5 |
| 1.1. Justificación | 5 |
| 1.2. Objetivos..... | 5 |
| 1.3. Estructura del trabajo..... | 6 |
| 2. Nivel fonemático | 8 |
| 2.1. Vocales..... | 9 |
| 2.1.1. Vocales comparadas a la /i/..... | 13 |
| 2.1.2. Vocales comparadas a la /a/..... | 14 |
| 2.1.3. Vocales comparadas a la /o/..... | 16 |
| 2.1.4. Vocales comparadas a la /u/..... | 16 |
| 2.1.5. Vocales comparadas a la /e/..... | 18 |
| 2.1.6. Diptongos..... | 19 |
| 2.2. Consonantes..... | 19 |
| 2.2.1. Oclusivas..... | 21 |
| 2.2.2. Fricativas..... | 22 |
| 2.2.3. Africadas..... | 24 |
| 2.2.4. Nasaes..... | 25 |
| 2.2.5. Laterales..... | 25 |
| 3. Rasgos suprasegmentales | 26 |
| 3.1. Acentuación..... | 26 |
| 3.2. Entonación..... | 27 |
| 4. Conclusión..... | 29 |
| Bibliografía..... | 30 |

1. Introducción.

1.1. Justificación

La dificultad que supone el aprender una segunda lengua, independientemente de la edad, es evidente. El hecho de que haber aprendido una primera lengua, o lengua materna, nos pueda beneficiar o influenciar negativamente también lo es. Todo depende de las raíces de las que cada idioma provenga. Por ejemplo: puesto que tanto el español como el italiano y el francés provienen del mismo idioma, el latín, será más fácil para un estudiante aprender un idioma derivado del latín, que otro que pueda estar derivado del germánico.

Todo esto sin tener en cuenta factores externos a la lengua o su composición, como sería la personalidad del aprendiz, que puede causar que un idioma más difícil le resulte más fácil de aprender que otro que provenga de la misma raíz que el de su lengua materna. Es por eso la decisión de recoger en este trabajo, en medida de lo posible, la mayoría de dificultades, o aquellas que comprendan la mayor dificultad siendo las más decisivas en el aprendizaje de segunda lengua o lengua extranjera. El grado en cuestión, estudios ingleses, se resume en ambas: una la literatura en lengua inglesa y otra la lingüística y el aprendizaje de segundas lenguas, en particular la inglesa.

La ambición de muchos de los estudiantes del grado es llegar a ser profesores de inglés en las escuelas públicas en España. Esto deriva en la importancia de realizar un trabajo de fin de grado que intente recoger esas dificultades para poder conocerlas a fondo, y que a su vez este trabajo sirva de gran utilidad para poder enseñar de manera que el enfoque principal sea esa parte de la lengua que a los estudiantes de un dado idioma se le resista. Esto no supone que no se deba de hacer hincapié en aquellas partes que resulten más fáciles, todo es necesario para la correcta adquisición de un idioma, pero de manera menos pronunciada.

1.2. Objetivos

- Encontrar dificultades de pronunciación inglesa para un español.
- Facilitar el proceso de aprendizaje.
- Aprender a como posicionar la lengua
- Aprender como posicionar labios para pronunciar vocales.

- Aprender donde se articulan las consonantes para su pronunciación.
- Aprender cómo se articulan las consonantes para su pronunciación.
- Aprender a cómo usar la entonación característica del idioma que estamos hablando: el inglés.
- Reconocer la acentuación de las palabras.
- Poder llegar a reconocer los fonemas y las diferencias que hay entre ellos en ambos idiomas español-inglés.

1.3. Estructura del Trabajo

La estructura de este trabajo está compuesta por, principalmente, dos divisiones:

La primera es una división que se podría entender como la explicación de la pronunciación de los fonemas que existen en inglés comparados a los que existen en español. La estructura que se lleva en cuanto a esta clasificación es particular. Por alguna razón los autores de los libros mencionados en la bibliografía clasifican los fonemas ingleses por orden según sus números que han sido asignados. Estos números guardan relación con la posición en la que estos fonemas se encuentran en el diagrama de D. Jones si seguimos un orden de izquierda hacia abajo y después derecha en forma de espiral. De este modo, y dado que el objetivo de este trabajo era enfocarse en las dificultades de los españoles al aprender inglés este trabajo los recoge de diferente manera. En este documento se recogen de manera agrupada entre fonemas vocálicos semejantes en el inglés. Estos fonemas vocálicos son reunidos de manera que pertenecen a un grupo todos aquellos fonemas que se asemejen a un fonema español. Se crea así cinco grupos de vocales inglesas correspondientes a las cinco vocales existentes en el español. Además, el orden en el que los fonemas se presentan en este documento no es el mismo orden que estas vocales tienen en el vocabulario español, sino el mismo orden que estas vocales tienen como se ha comentado en el diagrama inglés en forma de espiral. Hay una excepción de una vocal inglesa (/e /) que se encuentra entre /i:/ y /a/, pero sin embargo es analizada con las tres últimas puesto que las cuatro son, de manera conjunta, comparada a la e española. Después se analizan los diptongos.

En cuanto a las consonantes, la clasificación que se lleva a cabo es la del modo de articulación. Esto significa que las vocales son clasificadas según la manera en la que son pronunciadas. Se ha decidido hacer de esta manera conociendo que la clasificación de las consonantes según su punto de articulación es bastante mayor puede suponer una dificultad

para el análisis y después estudio del aprendiz. La clasificación es: oclusivas, fricativas, africadas, nasales y laterales. Dentro de esta clasificación, nos podremos encontrar clasificaciones interiores como la de consonantes sordas y sonoras, bilabiales, interdentes, palatoalveolares, alveolares, labiodentales, postalveolares y velares que serán explicadas en la sección 2.3. Consonantes.

Después de las consonantes nos encontramos con los rasgos suprasegmentales que han sido divididos del nivel fonemático. La división se debe a la gran diferencia que se haya entre el nivel fonemático, que es un nivel que depende de la correcta articulación de los fonemas que debe ser aprendida por el estudiante, y los rasgos suprasegmentales como lo son la entonación y la acentuación que son rasgos los cuales son totalmente independientes de la pronunciación de los fonemas

2. Nivel Fonemático

En esta sección se hablará sobre la parte fonética y fonológica que caracteriza ambas: la lengua inglesa y la española. De esta manera, a modo de comparación, se encontrará también las diferencias existentes entre una lengua y la otra. Sabremos así, por donde se encuentran las diferencias y las similitudes, en qué casos se producirá una interferencia negativa y donde una interferencia positiva. y

El primer paso más importante al hablar de la fonética y la fonología sería crear una clara distinción entre estas dos. Aunque ambas son muy parecidas y están dedicadas al estudio de cómo se produce, a través de nuestro aparato respiratorio, la lengua oral. Por una parte, debemos de entender la fonética como “la parte de la lingüística que estudia los sonidos, es decir, el aspecto oral del lenguaje.” (Alcaraz y Moody, 1995: 10). Por otra parte, “la fonología es la parte de la fonética que se ocupa de los sonidos desde un punto de vista funcional, o sea, de lo que conocemos con el nombre de fonemas.” (Alcaraz y Moody, 1995: 10). Lo que significa que la fonética se encarga del estudio de como un fonema puede llegar a ser pronunciado como en la siguiente ejemplificación: de acuerdo con la fonética no hay distinción entre *botar* y *votar*, ambas se pronuncian /bo'tar/. Sin embargo, la fonología se dedica al estudio de los fonemas, lo que podríamos entender como la representación de un sonido, y a la función que estos desempeñan. Por lo tanto, la fonología crearía una distinción entre el cambio del fonema /t/ en la palabra *tapa* por la /c/ en la palabra *capa* o viceversa, teniendo en cuenta que esto supone un cambio en la palabra y en su significado.

Se debería conocer el hecho, puesto en el centro del estudio, que las dificultades fonéticas que los hispanohablantes pueden tener al aprender el inglés es derivado de la gran diferencia en cantidad de fonemas que poseen ambas lenguas y, como se ha mencionado anteriormente, a la edad en la que se ha adquirido. Será más difícil adquirir aquellos fonemas, de una lengua desconocida, que jamás hemos pronunciado. Se suma a esto la dificultad que surge de la necesidad de, al aprender el inglés, poner en práctica cuarenta y seis fonemas que representan las veintiséis letras que comprenden el alfabeto inglés. Este alfabeto inglés es igual casi en su totalidad al alfabeto español, el cual está compuesto por veintisiete letras, pero de manera general y dependiendo de la variedad a estudiar, veinticuatro fonemas. De esta manera, para llegar a hablar inglés, el estudiante habría de aprender una cantidad de fonemas bastante superior a la de su lengua materna, fonemas nunca antes escuchados y pronunciados por su parte.

Según la fonética y sus estudios sobre la creación de la lengua oral a través del aparato respiratorio se deberían de diferenciar dos tipos de fonemas. Estos dos tipos de fonemas vienen diferenciados por la manera en la que son articulados. La primera distinción es la de vocal y consonante. Esta misma distinción se realiza en el inglés: *vowel* y *consonant*.

2.1. Vocales

La vocal es el “segmento sonoro que se produce cuando la columna de aire expelida por los pulmones hace vibrar las cuerdas vocales de la laringe, y no encuentra obstrucción o estrechamiento en la cavidad bucal, que sea susceptible de producir fricción o cierre; si hay fricción o cierre nos encontramos en el campo de las consonantes.” (Alcaraz y Moody, 1995: 39).

Por lo tanto, entendemos que las vocales son aquellas que se pronuncian sin que se obstaculice la salida de aire en ningún punto. Sin embargo, en las consonantes, siempre habrá un punto en el que se impida o se dificulte la salida de aire para que se pueda producir el sonido que las distinguirá de las vocales, por ejemplo: el choque de ambos labios para producir una consonante bilabial como /b/ o la posición de la lengua sobre los dientes para producir una consonante interdental como /d/.

Para comenzar con el estudio de las diferencias entre las vocales inglesas y las españolas se debería de comentar, dentro de la enumeración que se ha hecho anteriormente sobre los fonemas que hay en varios idiomas, que cinco de los fonemas españoles son vocales. Mientras tanto, doce de los cuarenta y seis fonemas ingleses son vocales. Desde aquí ya podemos considerar el número de vocales superior como una dificultad extra para el aprendiz. A esto se añade el hecho de que en el inglés no hay una equivalencia entre fonema y letra como en la mayoría de variedades del español. Esto quiere decir que en español mayoritariamente una letra será siempre pronunciada por el mismo fonema, por ejemplo: la letra u será /u/. Por otra parte, en inglés el fonema *schwa* /ə/ podrá ser representado por una gran variedad de letras como por ejemplo la o y la a.

En cuanto a la vocal se refiere, las diferencias en la pronunciación de las diferentes vocales existentes en ambos idiomas se deben, como se ha explicado anteriormente, a la salida de aire sin ningún tipo de parada. Para la diferenciación de unas vocales sobre las otras se llevan a cabo dos situaciones: una es la de la posición de la lengua y la otra es la de la posición de los labios. Estas dos situaciones juegan el papel más importante en la pronunciación de las vocales, determinando, así, la vocal.

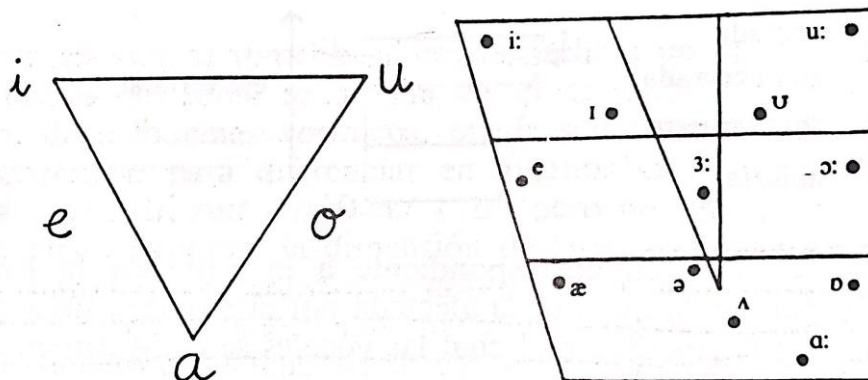
La posición de la lengua puede variar dentro de la boca dependiendo de la vocal producida. La posición de la lengua se puede clasificar con respecto a la altura a la que la lengua se encuentra con respecto del paladar. En español se pueden llegar a dar tres posiciones: alta (la más cercana al paladar), media, y baja (la más lejana al paladar). Sin embargo, en inglés se crea una distinción más debido al número de fonemas vocálicos del idioma; se distinguen entre: *close* (alta), *half-close* (medio alta), *half-open* (medio baja), y *open* (baja). Estas son las posiciones de la lengua desde la más cercana al paladar hasta la más lejana respectivamente.

Una segunda distinción en cuanto a la posición de la lengua para la pronunciación de vocales es la que esta toma con respecto a la profundidad de la boca. Aquí se estudian tres posiciones: anterior, central, posterior. Respectivamente, de la posición de la lengua más cercana a los dientes hasta la más lejana, pasando por una posición media o neutral. En el inglés, esta vez, se llevarán a cabo las mismas distinciones: *Front* (Anterior), *Central* (central), *Back* (posterior).

Teniendo en cuenta las posiciones que la lengua puede tomar dentro de nuestra boca, se ha llegado a dibujar y a estandarizar de manera internacional un diagrama. Este diagrama nos indica como posicionar la lengua para la pronunciación de las vocales. Se debería hablar de dos diagramas, uno el español y otro el inglés. Estos dos diagramas, aunque representan el mismo número de vocales encontradas en los alfabetos de ambas lenguas, son completamente diferentes, lo que significa que la pronunciación de las vocales también lo será. Los diagramas son los siguientes:

Figura 1

Diagrama vocálico español e inglés



Nota. Los diagramas representan la posición de la lengua para la pronunciación de las vocales. (Alcaraz y Moody, 1995: 41).

Si analizamos ambos diagramas encontraremos el español a nuestra izquierda. Este es uno muy simple representado por un triángulo el cual representa de manera horizontal la posición de la lengua desde la parte anterior dibujada a la izquierda, hasta la posterior dibujada a la derecha. Y de manera vertical encontramos la representación de la altura a la que se encuentra de la lengua con respecto del paladar, estando en tope del diagrama la posición más cercana al paladar y abajo la más lejana. Hasta ahora, la pronunciación de los fonemas españoles quedaría tal que así: el fonema /i/ que representa la letra i en el alfabeto español es anterior y alta, la u como fonema /u/ se encuentra en la posición alta, pero en posición posterior. En altura media nos encontramos dos vocales: la e como fonema /e/ entre la posición anterior y central, y la o entre la posterior y la central. Por último, la letra a como fonema /a/ es baja y central.

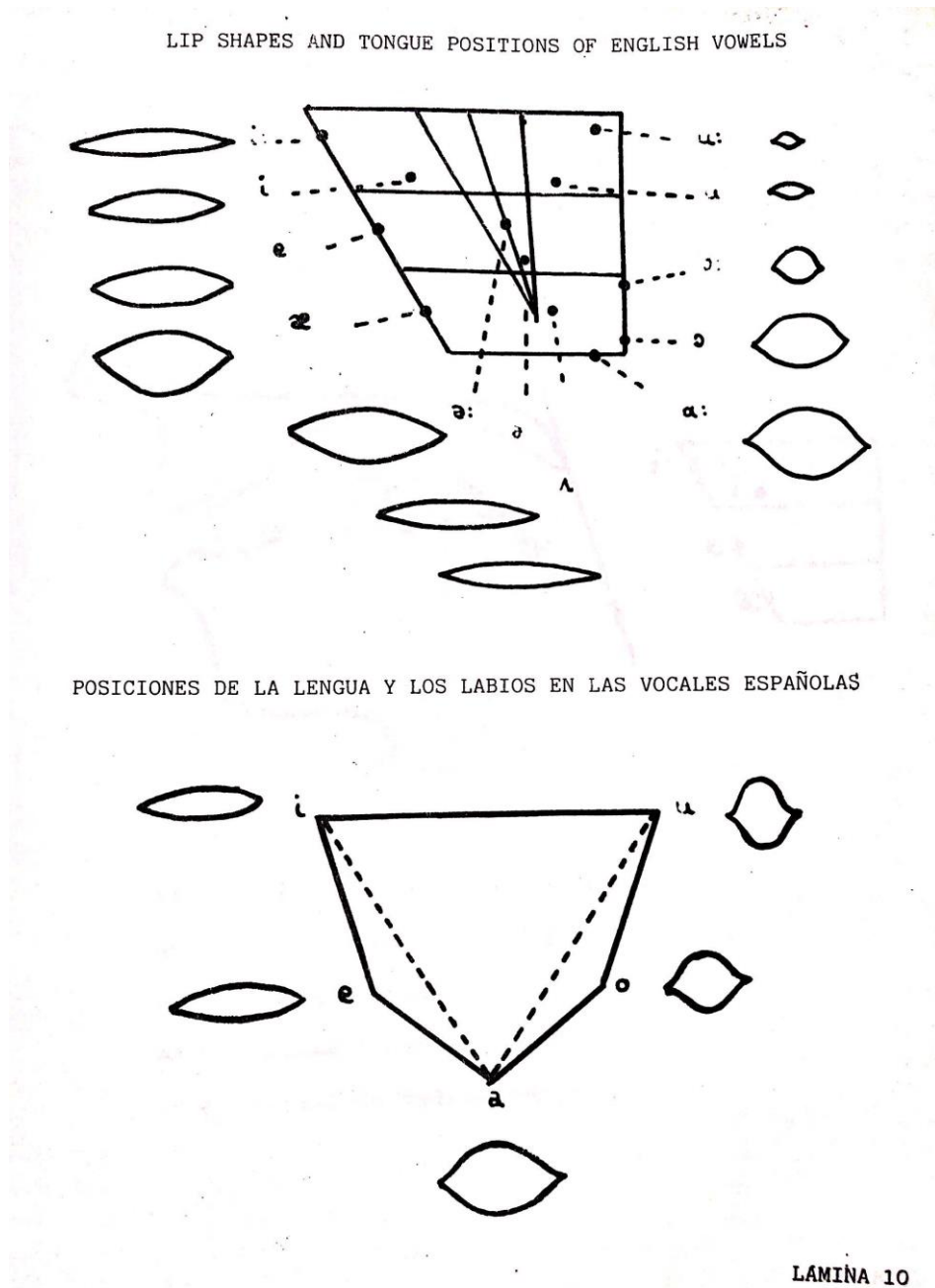
Justo a su derecha encontramos un diagrama un tanto más complejo y completo. Este se trata del diagrama del inglés. Este de igual manera representa todas las vocales del inglés conforme a la posición de la lengua desde la parte anterior (front) hasta la posterior (back), y desde la posición alta (close) hasta la más baja (open). Todos los fonemas vocálicos del idioma no serán ahora estudiados puesto que serán nombrados y objeto de estudio y comparación con los españoles en las próximas páginas.

Aparte de la lengua, juega un papel muy importante también la posición de los labios mientras se produce la salida del aire. Las posiciones de los labios dependen del fonema que se quiere pronunciar. Los fonemas /i/, /e/, /ɜ/, y /a/ se pronuncian con los labios extendidos, de manera que los labios superiores no estén muy lejos de los inferiores dejando la forma de la boca extendida. Los fonemas /u/ y /o/ se pronunciarán con los labios casi cerrados, pero de

manera redondeada. Por último, el fonema /ɔ/ se pronuncia con los labios abiertos y redondeados, y /ɑ/ con una apertura neutra. (Véase en Figura 2).

Figura 2

Diagrama posición de los labios al pronunciar las vocales.



Nota. (Ramírez García., Sancho Rodríguez, y Vázquez Marruecos, 1987: lámina 10)

Habiendo conocido los diagramas de ambos idiomas y sabiendo cómo se pronuncian los fonemas de las vocales del español es oportuno saber ahora cómo se pronuncian las vocales inglesas a diferencia de las españolas. Cuales se parecen a las españolas y en qué. Cuales no se

parecen y cómo se pueden pronunciar suponiendo que el aprendiz que está intentando pronunciar ese fonema tiene como lengua materna el español, ya sea de España, Latinoamérica u otro país hispanohablante. Suponiendo, también, que esta persona no ha estado expuesta al inglés y desconoce su lengua y como pronunciarla.

2.1.1. Vocales comparadas a la /i/

Primeramente, en el alfabeto fónico vocálico del inglés encontramos el fonema /i:/ cuyo fonema es casi en su totalidad igual que el fonema /i/ en español. La diferencia entre ambos fonemas es una muy importante que se tendrá en cuenta de ahora en adelante en el análisis de las vocales en inglés. La diferencia entre los fonemas son los dos puntos que se encuentran en el fonema del inglés. Estos dos puntos significan una prolongación en la pronunciación de la vocal. De esta manera, esta i tanto en inglés como en español será, según los criterios que han sido mencionados previamente, anterior (front), alta (close). La única dificultad que el estudiante hubiera de encontrar sería el alargamiento de la i en el inglés. Este fonema se suele encontrar mayoritariamente en palabras con doble vocal como *-ee-* para palabras como *bee* (abeja), *sheep* (oveja), *feet* (pies). Todas estas son pronunciadas con /i:/. Sin embargo, el inglés es un idioma arbitrario en el que la pronunciación de las letras no viene predeterminada, sino que una letra puede ser pronunciada de diferentes maneras. Aquí viene, de esta manera, la dificultad para los hispanohablantes donde hay que reconocer, por ejemplo, aquellas palabras que son también escritas con *-ee-*, pero no corresponden a dicho fonema, por ejemplo: *beer* (cerveza.). El fonema /i:/, por lo tanto, puede ser también representado por otras muchas vocales como: *-ea-* en *weak* (débil), *-ie-* en *thief* (ladrón), etc.

Una distinción bastante necesaria que conlleva bastantes errores en los hispanohablantes es la distinción del fonema ya mencionado /i:/ con /I/. Una principal diferencia a tener en cuenta es que el segundo, no es un fonema largo. Es decir, no se pronuncia de manera prolongada, es corto. Este fonema se produce colocando la lengua en la parte anterior y medio alta. Esta posición no existe en la fonética española, esta zona es totalmente desconocida para los españoles que solo sitúan la lengua en la parte media sin distinciones entre media y alta o baja. Este fonema se podría decir que es una vocal intermedia entre los fonemas españoles /i/ y /e/ pero estando un poco más al centro. Generalmente, la letra que tomará el lugar de este fonema será la i como en *lip* (labio), *pitch* (tono); aunque también se podrá encontrar en otros casos.

2.1.2. Vocales comparadas a la /a/

Para la mención y la descripción de la siguiente vocal sería conveniente hablar del porqué de la elección de este. Alcaraz y Moody deciden mencionar en su libro *Fonética Inglesa para Españoles* seguidamente como fonema número tres de la lengua inglesa el fonema /e/ siguiendo la posición de este en el diagrama vocálico inglés. De otra manera, Ramírez García, Sancho Rodríguez y Vázquez Marruecos lo dividen de la siguiente manera: se analiza de manera conjunta la pronunciación de los fonemas /i:/, /I/, /e/ y /æ/, comparando después los fonemas /Λ/ y /ɑ:/ con el fonema en español /a/. Aun así, la distinción que se viene a hacer aquí es una clasificación que ayude a los estudiantes a ver las diferencias existentes entre la vocal de su lengua y aquellas con las que las puede confundir en inglés. Por lo tanto, sería oportuno dejar la descripción de la vocal número 3 (/e/) para analizarlo junto con los demás fonemas que pudieran causar confusión para el estudiante con el fonema de su lengua materna /e/. Estos fonemas con los que se analizaría serían los fonemas /ɜ:/ y /ə/.

La dificultad va creciendo en cuanto el estudiante empieza a estudiar aquellos fonemas que si son totalmente desconocidos para él y que ni siquiera se asemejan a alguno que este ya conozca de su lengua materna. Este es el caso, de entre varios en el inglés, del fonema /æ/. Este es un fonema que no se asemeja a ninguno de los fonemas existentes del español, lo que sí supondrá una gran dificultad en el aprendizaje de esta segunda lengua. Sin embargo “está en el habla de muchos valencianos.” (Alcaraz y Moody, 1995: 55). Este es un fonema anterior, se encuentra a la izquierda del diagrama, y un poco más abajo de la zona medio baja. La representación en letra de este fonema más común es la a como en: *add* (añadir), *track* (camino), etc.

Seguidamente, en cuanto al diagrama inglés, encontramos el fonema /ɑ:/ en la parte baja y posterior de la boca. Como podemos apreciar en la transcripción fonética, /ɑ:/, hay dos puntos, lo que nos indica que esta es una vocal larga. De acuerdo con Ramírez García, Sancho Rodríguez y Vázquez Marruecos, para la pronunciación de esta vocal se deja la máxima separación entre las mandíbulas. Desafortunadamente para el hispanohablante estudiante de inglés, no hay ninguna vocal parecida en español, lo que le guiará a cometer durante el aprendizaje gran cantidad de errores en cuanto a la pronunciación de la vocal inglesa mencionada previamente: /æ/, la que está siendo descrita: /ɑ:/, y la que queda por ver: /Λ/. La única similitud entre la vocal /ɑ:/ y la española es que ambas son pronunciadas en la parte posterior del eje horizontal representado en el diagrama. Para la pronunciación de este fonema

"Un recurso didáctico, poco científico, sería tratar de pronunciar una /a/ cerca del punto donde se hacen las gárgaras." (Alcaraz y Moody, 1995: 58).

Sin embargo, como ya mencionamos, al igual que lo que pasa en el español dada la cantidad de hablantes y la separación geográfica en la que se encuentran dichos hablantes con las variedades del español pasa lo mismo con las del inglés. En algunas variedades del inglés las diferencias entre la /ɑ:/ y la /æ/ se desvanecen. El alargamiento de la vocal /ɑ:/ y de las demás vocales largas del inglés obedece algunos patrones. Por ejemplo, en el inglés británico cuando la vocal va delante de una *r* o como cuando la vocal va seguida de una consonante que no se pronuncia: *bar* (bar) y *far* (lejos) pronunciados con /ɑ:/ en británico. También *calm* (calma) en británico con /ɑ:/ mientras que en inglés americano se pronuncia con /a/.

Al igual que con los fonemas ingleses parecidos al fonema español /e/ pasa lo mismo que con los fonemas ingleses parecidos al español /a/, dado que Alcaraz y Moody lo comparan de acuerdo con su posición en el diagrama, aunque las bases de este trabajo llevan a clasificarlas en comparación a la dificultad y de manera que se simplifique su aprendizaje para los hispanohablantes. Por lo tanto, esta clasificación toma total dependencia de la posición de estos tres fonemas en el diagrama, pero los relaciona y compara con relación a su aprendizaje por parte de los hispanohablantes dado que estos son los tres resultantes de las confusiones de los hispanohablantes en cuanto a la distinción de estos del fonema hispánico /a/. Con conocimiento de esto, el fonema /ʌ/ se encuentra, en cuanto al eje horizontal, en la zona central, y en cuanto al eje vertical se encuentra en la zona medio baja. Este fonema, de hecho, es el que más se asemeja al fonema español /a/, aunque el español es un poco más largo que el inglés, aun así, el español no puede llegar a compararse en duración al fonema /ɑ:/ inglés.

Como podemos ver en el diagrama si volvemos al diagrama (Fig. 1) y superponemos el diagrama español sobre el diagrama inglés haciendo que el fonema /i/ español coincida con el /i:/ inglés podremos ver como la vocal inglesa /ʌ/ es más central, de modo que podríamos describirla como una /a/ parecida a una /o/, una descripción fácil para los hispanohablantes para aprender a diferenciarla dado que es objeto de error común. De acuerdo con Alcaraz y Moody la mayor representación de este fonema es la letra *u*, como en *sun* (sol), *run* (correr) y *fun* (diversión).

2.1.3. Vocales comparadas a la /o/

Si nos movemos hacia la parte posterior del eje horizontal en la parte baja nos encontramos con aquellos fonemas que son parecidos al fonema español /o/. El primer fonema que nos encontramos es el fonema /ɒ/. Este fonema se pronuncia en la parte posterior de la boca, en la zona que se encuentra entre la parte baja y la parte medio baja. Esta vocal es muy parecida a la vocal en español /o/ pero con la diferencia de que esta es un poco más alta que la inglesa. La realización más importante del inglés es la única realización que este tiene en español: *o*, como en la *o* final de *robot* (robot), *clock* (reloj), etc. Por lo tanto, esto no supondrá mayor complicación para el aprendiz que practicar la pronunciación de esta vocal con el predorso de la lengua un poco más abajo de lo que lo hace en la pronunciación de la *o* española.

Parecida a la anterior tenemos una segunda variedad de un fonema inglés parecido al fonema español /o/. Este fonema es el fonema /ɔ:/ y, como podemos apreciar por el significado de los dos puntos explicado anteriormente, su peculiaridad reside en que es una vocal larga y prolongada. Esta vocal al igual que la anterior sigue siendo posterior al igual que la española, pero en el diagrama se encuentra en la zona existente entre medio alta y medio baja. De esta manera, dada su cercanía a la vocal española /u/ esta podría llegar a ser confundida por el aprendiz como una *u* un poco más abierta. Sin embargo, esto no debería ser tampoco mayor complicación para el aprendiz dado que su rasgo más importante es el de su similitud con /ɒ/, conociendo que lo que las diferencia es su prolongación y que el fonema /ɔ:/ es más alto. De esta manera, el estudiante hispanohablante ha de conocer ambos fonemas y ha de saber que el fonema /ɒ/ es pronunciado más cercano a la /a/ y el fonema /ɔ:/ es pronunciado más parecido a la /u/ ambos debido a su cercanía con sus parecidos en el diagrama español. Las realizaciones más importantes en el inglés es la *-o-* como *Core* (núcleo), y también *-oo-* como *door* (puerta).

2.1.4. Vocales comparadas a la /u/

Dejando atrás los fonemas ingleses parecidos a la /o/ española, se deberían considerar también aquellos fonemas vocálicos parecidos a la *u* y nombrar en qué se diferencian para que el aprendiz pueda corregir sus errores con conocimiento de cuál es su corrección. En cuanto a las vocales inglesas similares a la /u/ española nos encontramos la larga y la corta. La corta comprende el fonema /ʊ/, siendo esta vocal posterior, al igual que la española, y medio alta. La

/u/ española sería un tanto más posterior y más alta que la /ʊ/ pero no demasiado por razones obvias que se explicarían posteriormente. De esta manera:

Al igual que ocurre con /i:/ e /I/, los estudiantes podrán hacer el contraste entre /ʊ/ y /u:/ dando el doble de cantidad a este último. Pero téngase en cuenta que /u:/ tiene un alófono más breve cuando va seguido de consonante sorda, por lo que aquí se nos presenta la misma situación descrita en la pag.46 al hablar de /i:/ e /I/ (Alcaraz y Moody, 1995: 68).

Las realizaciones más importantes son la -u- como en *pull* (empujar) y *bull* (toro), y -oo- como en *would* (auxiliar condicional).

Se podría decir que el anterior fonema junto con el siguiente /u:/ conforman los dos fonemas parecidos al español /u/ que podrían causar una dificultad para el aprendiz. Este fonema /u:/ es pronunciado con la lengua en la parte posterior de la lengua y en la posición más alta del eje vertical. De nuevo, los dos puntos, al igual que en el resto de las vocales, nos indican que esta es una vocal larga y prolongada como /ɔ:/ y /ɑ:/. Como vimos en el diagrama (Fig. 1). La /u:/ inglesa es aún más alta que la /u/ española y más posterior en cuanto a la posición del predorso de la lengua.

Los grafemas que se pueden asociar a esta vocal son -oo- como en *cook* (cocinar) en inglés británico, y -ou- como en *soup* (sopa).

Se podría deducir que la identificación de esta vocal no es de gran dificultad para los hispanohablantes dado que esta vocal es cercana a la española y no hay otras vocales próximas que puedan provocar una confusión por parte del aprendiz. Encontramos solamente de manera parecida a la vocal española /u/ dos vocales inglesas: /ʊ/ y /u:/. Esto no supondría una dificultad mayor para el estudiante dado que ambas son fácilmente reconocibles independientemente de su pronunciación en cuanto a la articulación de la lengua, sino por su cantidad. Es decir, por el alargamiento y la prolongación de una de ellas: /u:/. De este modo, cuando el aprendiz encuentre una vocal más larga lo asociará a la vocal larga, y cuando no a la corta. No solo al escuchar sino al hablar también el estudiante podrá pronunciar la vocal más próxima a la nativa o no, pero utilizando el recurso de cantidad (alargamiento) de la vocal este será entendido sin dificultad, sin conllevar malentendidos.

2.1.5. Vocales comparadas a la /e/

La siguiente vocal es la /e/. Esta se encuentra por debajo de la zona medio alta, y en una zona muy cercana a la /i:/ en cuanto al eje horizontal se refiere; por lo tanto, el fonema es clasificado como anterior. Este fonema también es corto como el /I/ puesto que no se encuentran los dos puntos que indican el prolongamiento de la vocal. Esta vocal es un tanto más baja. Esto facilitará la tarea del hispanohablante que solo tendrá que practicar posicionando la lengua en una parte mínimamente superior (más alta). Este fonema puede ser representado por varias letras, aunque la principal será la e. Por ejemplo: en la primera e de *educate* (educar), la segunda en *effect* (efecto), etc.

Además, hay un segundo fonema que puede ser confundido con el fonema en español /e/, pero tiene una peculiaridad que puede hacer que un hispanohablante lo distinga fácilmente del fonema inglés /e/. Esta peculiaridad es que es un fonema largo como los previamente mencionados. El fonema es /3:/. Como bien ya sabemos, aunque sepamos diferenciarlo del otro fonema /e/ por su prolongación, debemos saber cómo pronunciarla para poder acercarnos lo máximo posible a la pronunciación que un nativo pueda producir. El fonema /3:/ se pronuncia en la parte central tanto en el eje horizontal como en el vertical, es decir, en la zona que se encuentra entre la parte media alta y media baja. No hay en español ningún fonema que se le parezca, por lo tanto, será bastante difícil que el aprendiz llegué a pronunciar tal fonema en una situación en la que este no ha conocido el fonema desde una edad temprana y se encuentra ahora aprendiendo la lengua como lengua extranjera.

Las realizaciones más importantes del fonema son la i como en la primera que se encuentra en la palabra *dirty* (sucio), *third* (tercero), etc. También la e es una realización común como por ejemplo en *her* (ella).

La última vocal a mencionar es la vocal más utilizada en el vocabulario inglés. A esta se le ha dado un nombre: schwa, cuyo fonema es /ə/. Esta vocal es muy utilizada puesto que es una vocal “comodín”. Es decir, todas aquellas vocales que pierden importancia y se van haciendo más débiles pueden llegar a convertirse, siempre y cuando no sean una vocal tónica, en schwa dado que es una vocal dejada y débil. Una schwa nunca podría llegar a ser tónica. Por estas razones, la schwa puede ser realizada por cualquier letra vocálica existente del inglés.

De acuerdo con la ilustración que Ramírez García, Sancho Rodríguez y Vázquez Marruecos nos proporcionan en la lámina 20 de su libro *Imágenes de fonética contrastiva inglés-español*. Podemos ver que se hace una doble clasificación de la vocal schwa. Una de

ellas sería la pronunciación de /ə/ cuando se encuentra en una posición final a cuando no se encuentra en una posición final de la palabra. En esta distinción, según los autores podríamos pronunciar, ambas desde la parte central en el eje horizontal, una schwa en medio del eje vertical cuando el fonema no se encuentra en el final de la palabra. La segunda pronunciación de la schwa sería en la misma zona horizontal, pero esta vez un poco más baja en el eje vertical, entre la zona media baja y baja para cuando la vocal está al final de la palabra.

2.1.6. Diptongos

A parte de las vocales puras, podemos encontrar diptongos. Estos diptongos no son realmente vistos como vocales puras, sino en realidad son como una mezcla de dos vocales de las cuales la primera es más prominente. Esto quiere decir que la primera es la más marcada y la que se pronuncia como la tónica del diptongo. De manera contraria, la segunda es menos prominente y se pronuncia de manera más dejada. Esto clasifica los diptongos como decrecientes puesto que pasan de unas vocales a otras de más a menos prominencia. En cambio, si hay una clasificación significa que hay al menos un caso en el que la vocal prominente no es la primera sino la segunda. En inglés solo hay un caso: /ɪə/. Los diptongos que comprenden la lengua inglesa son los siguientes: /aɪ/, /eɪ/, /ɔɪ/, /aʊ/, /əʊ/, /ɪə/, /eə/, /ɔə/ y /ʊə/.

En cuanto a los diptongos, se pueden clasificar como “[...] *cerrantes* y *centrantes*. Son cerrantes /aɪ/, /eɪ/, /aʊ/, /ɔɪ/ y /əʊ/, por acabar en las vocales cerradas /ɪ/ y /ʊ/. Los cuatro restantes son centrantes, por ser el timbre de llegada la vocal central /ə/.” (Alcaraz y Moody, 1995: 85). Los diptongos /aɪ/, /eɪ/, /aʊ/, /ɪə/ y /eə/ son diptongos anteriores, lo que quiere decir que son diptongos cuya vocal prominente es anterior. Al contrario, los diptongos posteriores que son aquellos cuya vocal prominente es posterior son: /ɔɪ/, /əʊ/, /ɔə/ y /ʊə/.

2.2. Consonantes

Se van a incluir en este apartado aquellas consonantes inglesas que supongan una dificultad dada su diferencia a las consonantes españolas. Es decir, a consecuencia de que el objetivo del trabajo es la comparación y el aprendizaje de aquellos fonemas que son difíciles o que no existen en el lenguaje del aprendiz hispanohablante del inglés no se van a analizar aquellas consonantes que son iguales en inglés que en español. La razón de no analizar estos fonemas es que no suponen ningún problema para el estudiante es debida a que este ya los conoce de su lengua materna.

“[...] first, English makes use of twenty-six consonant oppositions; Spanish only seventeen or nineteen, according to the variety spoken.” (Finch y Ortiz Lira, 1982: 61). Esto quiere decir que en inglés encontramos una cantidad de veintiséis consonantes, mientras que en español encontramos solamente entre diecisiete o diecinueve.

Algunas de las características generales que pueden encontrarse en la comparación de las consonantes inglesas en cuanto a las españolas de acuerdo con Finch y Ortiz: las consonantes son pronunciadas por parte de los hispanohablantes de una manera más dejada, son más débiles y más cortas, generalmente, que las consonantes inglesas.

Mientras que las vocales son todas sonoras, esta distinción viene de las consonantes dado que estas pueden ser sonoras o sordas. Esto significa que dependiendo de que fonema pronunciemos se puede producir una vibración de las cuerdas vocales o no. En el caso de que las cuerdas vocales vibren, el fonema se podría clasificar como sonoro. De manera análoga, si no se produce vibración de las cuerdas podríamos clasificar el fonema como sordo.

Una segunda clasificación se puede añadir para la distinción de las consonantes de acuerdo al modo en el que el fonema se produzca. Nos encontramos hasta cinco modos para la producción de las consonantes. Un tipo es la consonante oclusiva, cuya característica es la de una parada debida a un cierre que no permite la salida del aire como cuando pronunciamos una /p/. La fricativa es muy parecida a la oclusiva, aunque en esta no hay un cierre en cuanto a la salida del aire, sino una disminución del espacio, es decir, un estrechamiento de la cavidad a través de la cual el aire ha de pasar como en el fonema /f/. En cuanto a la africada, se podría decir que es una mezcla entre la oclusiva y la fricativa puesto que se trata de un cierre seguido de un estrechamiento: una oclusión antes de una fricación como en el fonema /tʃ/ que es la pronunciación de *ch*. También hay consonantes nasales, lo que el propio nombre indica como consonantes cuyo aire sale por la nariz creando consonantes como /m/ y /n/, y además “Todas las nasales del inglés son sonoras: /m, n, ŋ/.” (Alcaraz y Moody, 1995: 101). Además, de acuerdo con el modo, hay otra clasificación llamada lateral que nos indica que el aire puede salir por los lados o por un lado de la boca.

Aparte del modo, también se pueden clasificar las consonantes dependiendo del punto de articulación de la lengua, es decir, donde se produce la oclusión, fricación, etc del aire dentro de la boca. Hay muchos puntos de articulación: bilabial (la articulación toma lugar a través de la unión y la posterior separación de ambos labios), labio-dental (posicionando el labio inferior junto con los dientes de la parte superior), inter-dental (posicionando la lengua en los dientes

de la parte superior), alveolar (posicionando la lengua sobre los alveolos que se encuentran en los dientes superiores), post-alveolar (posicionando el dorso de la lengua sobre la zona que se encuentra más posterior a los alveolos), palato-alveolar (posicionando el dorso de la lengua sobre la zona palatal de la boca), y por último velar (posicionando el predorso de la lengua sobre la parte posterior del paladar).

Será preciso enfocarse en aquellas características principales que diferencian un fonema de otro entre ambos idiomas. Si se sobrecarga al aprendiz con información sobre como pronunciar un fonema con datos que el aprendiz no será capaz de controlar esto provocará que el aprendiz no sea capaz de llegar a controlar ni una de las diferencias que causan los malentendidos debidos a las diferencias de pronunciación de fonemas parecidos de dos idiomas entre sí como son en este caso el castellano y el inglés. Por lo tanto, se tratan en este tema solo las características más importantes que los estudiantes son capaces de controlar conscientemente:

2.2.1. Oclusivas

De acuerdo con la pronunciación de los fonemas /p, t, k/ se pronuncia tanto de modo como en el punto de articulación de la diferente manera en español que inglés. Las tres consonantes son oclusivas sordas y cada una español: bilabial, alveolar y velar respectivamente. En cuanto a las consonantes sonoras tenemos /b, d, g/ que en el mismo orden anterior son bilabial, alveolar y velar respectivamente. Estas tres consonantes, mientras que en inglés son siempre oclusivas incluso cuando se encuentran entre dos vocales, aunque en castellano, estas vocales se convierten en fricativas cuando se encuentran entre vocales. Esto quiere decir que cuando en castellano se pronuncia, por ejemplo, la palabra *sabes* no se llegan a cerrar los labios, sino solo se friccionan, sin llegar a juntarse entre ellos.

La mayor diferencia que podemos encontrar entre las consonantes de estos dos idiomas es que tanto la /d/ como la /t/ se pronuncian en la zona alveolar en inglés, aunque son dentales en castellano. De este modo será fácil para el aprendiz asignar ambos fonemas a la misma zona en la que los hispanohablantes pronuncian, por ejemplo, la /n/.

También, en inglés “las oclusivas /g/ y /k/ son velares. En castellano algunas las hacen uvulares, en especial cuando /g/ está en posición intervocálica: *paga, haga embrague*. Ha de evitarse la articulación gutural, y debe hacerse siempre velar.” (Alcaraz y Moody, 1995: 105). Sin embargo, a la hora de pronunciarlas, independientemente de modo y punto de articulación

en inglés tenemos una característica extra que diferencia estos tres fonemas ingleses de los españoles. Esta característica es el aire que se expulsa. Mientras se produce la pronunciación hay una emisión extra de aire en inglés que se llama aspiración. Mientras tanto, en español se utiliza el aire justo y necesario para la pronunciación del fonema sin añadir nada de aire “[...] y es debida a que, al contrario que en castellano, durante la producción de la consonante la glotis permanece abierta.” (Alcaraz y Moody, 1995: 103). De esta manera, el aprendiz debería de practicar el fonema expulsando más aire de lo que ya lo hace en español sin causar ningún problema mayor en la adquisición de la pronunciación de dichos fonemas.

2.2.2. Fricativas

Dentro de las fricativas podemos pronunciar hasta 10 consonantes dependiendo del punto de articulación, todas ellas como ya se mencionó pronunciándose como modo de articulación debido a una disminución del espacio por el que al aire que expiramos debe de pasar para que la producción del fonema pueda tener lugar. “Hay diez fricativas, de las cuales ocho forman cuatro pares, y las otras dos son especiales. El primer fonema de cada par es sordo, y el segundo es sonoro.” (Alcaraz y Moody, 1995: 113).

Primeramente, encontramos las fricativas labiodentales que son los fonemas /f/ y /v/. Ambos son iguales, se pronuncian posicionando el labio inferior sobre la parte dental superior provocando fricción dejando escapar el aire. Su principal diferencia es que una es que el fonema es sordo, es decir, en la pronunciación del fonema /f/ no se produce vibración en las cuerdas vocales. Esta vibración si da lugar en cuanto a la pronunciación del fonema /v/. En cuanto a la comparación de estos dos fonemas con los españoles correspondientes ha de ser dicho que los hispanohablantes no deben encontrar ningún problema en cuanto a la producción del fonema /f/ puesto que este es el mismo en castellano que en inglés. Sin embargo, el fonema /v/ no existe en la mayoría de variedades del español, como por ejemplo en castellano. Este fonema se pronuncia fácilmente haciendo el fonema sordo /f/ sonoro que, automáticamente, se convertiría en /v/.

Si articulamos la consonante como interdental, es decir, “se forma aproximando el predorso de la lengua a la parte posterior de los dientes superiores; algunos ingleses pronuncian la sorda /θ/ con articulación puramente interdental como en castellano” (Alcaraz y Moody, 1995: 10). Así se pueden pronunciar dos fonemas: uno es /θ/, el cual en español representa la pronunciación de la letra c. En este caso, el fonema /θ/ se pronuncia de la misma manera en

castellano, lo que supone un alivio para el estudiante. Esto no causará ningún malentendido ni mayor problema para el emisor del mensaje ni el receptor ya sea el aprendiz cualquiera de ellos, el que habla o el que escucha. De todos modos, hay que tener en cuenta que algunas veces, el fonema /θ/ no se pronuncia en inglés con la misma fuerza con la que lo hace el español, aunque eso no es causa de problema. El otro fonema fricativo interdental es /ð/. La diferencia es la misma que con /f/ y /v/, /θ/ es sordo mientras que /ð/ es sonoro. El fonema /ð/ es un fonema confuso para los hablantes del castellano ya que, debido al desconocimiento de dicho fonema, el estudiante acaba pronunciando el fonema /ð/ como /θ/ o como /d/. Claros ejemplos de esto se encuentran en una de las palabras más básicas del inglés como es *they* (ellos/ellas). La palabra pronunciada /ðei/ debe ser pronunciada con su fonema correspondiente sin confundirse con su correspondiente fonema sordo o con el fonema /d/. Para ello, se puede tomar la misma iniciativa que con las fricativas labiodentales, intentar hacer sonoro el fonema /θ/. De acuerdo con Alcaraz y Moody en castellano, muchas veces la d se pronuncia parecida a /ð/ cuando se encuentra entre vocales como en *dado*.

También encontramos los fonemas /s/ y /z/ que son fonemas fricativos y, de acuerdo con su punto de articulación, linguoalveolares. La /s/ existe en ambos idiomas y esto no supone una dificultad ni problema para el estudiante español del inglés, por lo tanto, no ha de ser objeto de estudio, aunque sí solamente mencionar que en inglés es el predorso de la lengua el que juega la acción de la producción de este sonido en vez del ápice como en castellano. Existe también el fonema sonoro, /z/, contrario al sordo /s/. Estos dos sonidos son muy importantes en ambos idiomas puesto que conforman el plural de ambos idiomas. Sin embargo, el fonema /z/ no existe en español. Como ya hemos mencionado con todos los fonemas fricativos anteriores, la solución es añadir sonoridad, es decir, vibración de las cuerdas vocales para la pronunciación de palabras en inglés como *lazy* (perezoso) cuya transcripción incluyen el fonema /z/.

La última pareja es la de las fricativas palatoalveolares. Estas son /ʃ/ y /ʒ/ que son palatoalveolares lo que significa que “el ápice de la lengua roza ligeramente los alveólos superiores al tiempo que el predorso se eleva hacia el paladar duro y los márgenes se apoyan en los molares superiores. Ninguno de estos dos fonemas existe en español, aunque el primero se podría clasificar como la pronunciación de la -ch- en algunas de las zonas del castellano como en Andalucía; por ejemplo, en gran parte de Cádiz donde se utiliza el fonema /ʃ/ para la pronunciación de palabras como *charca*. Por otra parte, tenemos el fonema /ʒ/ que no existe en el castellano y que correspondería al fonema sonoro de /ʃ/.

Por último, tenemos dos fonemas fricativos que no tienen correspondencias sonoras o sordas como son los fonemas /r/ y /h/. Para el fonema /h/ debemos de comentar que hay una tendencia errónea, muchas veces incluso conscientemente, de pronunciarlo como la j castellana, como cuando se dice *jelou** (hello), cuyo fonema es /x/. Esto pasa dado que en castellano no tenemos ningún fonema parecido a /h/ por lo tanto tendemos a asociarlo a la /x/ que es el que aparentemente más se asemeja. Igualmente, en algunas zonas de Andalucía, concretamente en algunas zonas de Cádiz, el fonema /x/ que corresponde a la letra j en castellano, se intercambia por un sonido bastante parecido al fonema /h/ como en *lejos* por la suavización del fonema /x/. Este fonema /h/ es glotal por la salida de aire por la laringe sin ningún tipo de articulación ni, aunque esté clasificada como fricativa, modo de articulación. La posición de los labios por la pronunciación de este fonema se debe al fonema que lo sigue.

El último fonema fricativo es post-alveolar y sonoro. Este es el fonema /r/. Este fonema es muy común en español y tiene dos variedades: cuando se presenta al principio de una palabra y cuando no, como por ejemplo en *raro*. La primera es más prominente que la segunda. La pronunciación de la segunda, la menos prominente, sería la más parecida a la inglesa. En inglés británico la no se pronuncia en algunos casos como en *car* (coche).

2.2.3. Africadas

Dentro de las africadas se pueden pronunciar dos fonemas que son muy simples para los hablantes del castellano. Uno es el fonema /tʃ/ el cual es de total simplicidad para los españoles puesto que es un fonema muy conocido en el español que no hay que aprender para la adquisición del inglés como segunda lengua. Este fonema es representado en español por los grafemas -ch- como en *coche*, *charco*, etc. La única diferencia es que en inglés este se pronuncia un poco más atrás, en la zona alveolar, más que en la zona dental como se hace en castellano.

El segundo fonema es /dʒ/ y aunque no lo conocemos demasiado, si es un fonema que se asemeja bastante y que algunos españoles incluso llegan a pronunciar dependiendo de la palabra. Este es el fonema correspondiente a /tʃ/ con la única diferencia de que este es sonoro. Los españoles lo pueden llegar a pronunciar en algunos casos dado que es muy parecido a cuando pronunciamos la y como en *yoyó*.

2.2.4. Nasales

Hay tres nasales, estas se caracterizan porque “el ápice de la lengua se apoya en los alveolos impidiendo así la salida del aire. El velo del paladar permanece caído y el aire sale a través de las fosas nasales. Las cuerdas vocales vibran.” (Ramírez García, Sancho Rodríguez y Vázquez Marruecos, 1987: 48). Se podrían clasificar, entonces, las nasales como oclusivas puesto que en el modo de articulación estas tienen un impedimento de la salida de aire, pero su característica más importante, aun así, es que el aire sale por la cavidad nasal y por tanto se clasifica de esa manera. Podemos encontrar la nasal bilabial como la /m/, que no provocará ninguna pérdida para el aprendiz. Esta es la misma en inglés que en español. Lo mismo pasa con la nasal alveolar /n/. Esta tampoco supone ninguna dificultad puesto que es la misma que la /n/ que se pronuncia en castellano. Sin embargo, el aprendiz puede que encuentre alguna dificultad en cuanto a la velar /ŋ/ puesto que no es tan común en español. Esta es la n que esta seguida, en español, de otras consonantes. En inglés británico es muy común puesto que es el fonema que se usa para las palabras que acaban en *ing*. Esta consonante, igualmente, no provocará ningún problema mayor.

2.2.5. Laterales

Las consonantes laterales son aquellas por las que el aire sale por uno o dos lados como es el caso de la /l/. Cuando pronunciamos la /l/, posicionamos la lengua sobre el paladar dejando que el aire salga por ambos lados de la lengua hacia el exterior. En inglés solo existe este fonema lateral, el cual no tendrá que ser aprendido ni practicado por el aprendiz del inglés puesto que, si bien no es exactamente idéntico al español, llega a ser bastante igual al español sin percepción alguna de cambio para aquellos que no son expertos. Las realizaciones son l como en *life* (vida), y ll como en *grill* (horno).

3. Rasgos suprasegmentales

Aparte de la pronunciación de las palabras de ambos idiomas y de las diferencias que podemos encontrar al comparar ambos idiomas se podrían añadir algunas características más relacionadas con la fonética. Estas toman un papel muy importante en como pronunciar las construcciones gramaticales que crea el hablante. Estos son los rasgos suprasegmentales como la entonación y la acentuación

3.1. Acentuación

Lo primero que se ha de nombrar en cuanto a la acentuación de la lengua inglesa en comparación a la española es la prominencia que las sílabas puedan tener. “When we speak we give more emphasis to some parts of an utterance than to others” (F. Finch y O. Lira, 1982: 87), es decir, cuando nosotros producimos un mensaje o pronunciamos en una lengua dada, como el español, estamos haciendo hincapié en una cierta sílaba de una palabra, y también se puede hacer especial hincapié de sílabas y o frases dentro de una oración. Lo que quiere decir que hacemos unas sílabas o palabras más prominentes que otras; se les da más importancia y por tanto se pronuncian de manera más alzada con respecto a las demás sílabas que se encuentran en la oración. De esta manera, también, se crea el énfasis en ambos idiomas, como por ejemplo cuando queremos realzar algo en una frase por unas u otras razones. i.e. *Juan ha roto el plato*. La prominencia se haría en Juan si se quisiera hacer hincapié en que ha sido él y no otro quien lo ha roto. En inglés, por lo tanto, pasa lo mismo. Hay zonas más prominentes que otras, dependiendo de la oración, pero no se siguen las mismas reglas que en español.

Además, encontramos también dos características más como la de cantidad, de la que ya se ha hablado, esta se refiere a cuanto se alarga un fonema. Como por ejemplo cuando hablábamos de los fonemas ingleses que eran más largos que algunos como el caso de /i:/ que es más largo que /ɪ/. Esto no solo es referido en cuanto a las palabras, sino que se puede dar también en estructuras mayores como las oraciones donde una parte se alarga más debido a causas sociodemográficas, etc. Esto pasa en algunas localidades de Jaén como Andújar y Marmolejo, donde la cantidad de los fonemas finales de las oraciones interrogativas crece notablemente creando un alargamiento característico de la zona que lo diferencia de las demás variedades habladas en la zona.

Comparado a la sílaba tónica española encontramos el *stress* (acento) inglés. Aquí cae el mayor énfasis de este apartado. El acento se podría definir como aquella parte sobre la que cae un tono mayor con respecto al resto de la oración. Es decir, aquellas partes de la oración que se

pronuncian más alto que las otras o con más energía. Eso significa que, por cualquier razón, esa parte es más importante o se quiere hacer más énfasis y, por lo tanto, es más prominente.

Se debe saber, entonces, que en inglés las palabras que llevan acento (no tilde) son diferentes a las españolas. El aprendiz ha de tener cuidado dado que el acento es una característica muy importante para la comprensión del mensaje por parte del receptor del mensaje. El aprendiz castellano, en general, es más propenso a acentuar la palabra *independence* (independencia) de acuerdo con su acentuación española dada la similitud de ambas palabras. En inglés el acento se marcaría sobre la tercera sílaba en lugar de la cuarta como en español. Para el inglés es más arbitrario que en español la posición del acento puesto que el español tiende a posicionar sus acentos de manera más común dentro de su propia arbitrariedad: de manera general se acentúa la primera sílaba en palabras compuestas por dos, la segunda en palabras compuestas por tres, y en la tercera en palabras compuestas por cuatro. Esto quiere decir que la mayoría de palabras en español son llanas. Debe el estudiante, entonces, adecuarse a aprender donde se acentúan las palabras inglesas y deshabituarse a acentuar las palabras como en español dado que en inglés hay muchas palabras que tienen su acento en la primera sílaba. Inclusive, hay algunas palabras que contienen varios acentos como *irradiation* (irradiación). La dificultad es que el estudiante puede llegar a interpretar la penúltima sílaba como un triptongo sin darse cuenta de que hay un acento que los separa.

Generalmente, el estudiante deberá de seguir su instinto en cuanto a la acentuación de las oraciones, siempre teniendo en cuenta que aquellas palabras que más se acentúan son las que más significado léxico tienen. Será más común encontrar la prominencia en un sustantivo que en una preposición, aunque eso no quiere decir que las preposiciones nunca se acentúen. Las preposiciones pueden ser acentuadas en oraciones en las que se quiera poner ahí el énfasis, por ejemplo: *What are you looking for?* (¿Qué estás buscando?). La *schwa*, por ejemplo, no se acentúa nunca, es una vocal que siempre es débil. Esta es una tarea que debe ser practicada por el aprendiz desde un primer momento dado que junto con la pronunciación es algo muy importante de la lengua para su posterior comprensión, mejora y avance dentro de esta.

3.2. Entonación

La entonación, si bien no es el más difícil, es una de las disciplinas más difíciles para el estudiante del inglés. Esta es muy parecida a la del español, pero aun así son completamente diferentes entre sí. Podemos ver muchos ejemplos de, como hemos dicho ya no solo en cuanto

a la cantidad de las oraciones interrogativas de la zona jiennense de Marmolejo y Andújar, sino también de la entonación que se le da. Esta puede variar, y de hecho varía mucho entre las diferentes localidades de la provincia, enormemente. Si se produce esta variación a nivel provincial se puede deducir la gran cantidad de entonaciones que se les puede dar, aunque siempre se puede hablar de una entonación general de un idioma como por ejemplo su estándar.

La lengua inglesa tiene muchos tonos ascendentes y descendentes. Por eso, se podría decir que el inglés es un idioma con muchas curvas en cuanto a su entonación. Estos tonos ascendentes se refieren al tono que se le da a un segmento de pronunciación de principio a fin. Estas entonaciones dependen mucho de qué tipo de oración estamos pronunciando: si es una orden, un requerimiento, una petición, una pregunta común, una pregunta retórica, etc.

Por lo tanto, de manera general para que el aprendiz de la lengua inglesa pueda sintetizar la información y ponerla en práctica en un contexto y, de acuerdo con F. Finch y O. Lira, 1982, se podría decir que:

En las oraciones declarativas se suele utilizar un tono descendente puesto que se comunica el mensaje y no se espera nada más. En cuanto a aquellas oraciones que dejan un mensaje que no queda explícito y queda al propio entendimiento del receptor se utiliza una entonación primeramente descendente y después ascendente en la misma oración.

En las preguntas con partículas en inglés como las de *what, who, when, where, why, y how*, de acuerdo con Quirk et al, 1989, se usa un tono descendente: i.e. *Why did you do that?*. En aquellas frases cuya respuesta esperada por el emisor es la de simplemente un sí o no como en las famosas preguntas de la lengua inglesa llamadas *Yes-no questions* se utiliza un tono ascendente, junto con las question tag que son aquellas oraciones declarativas seguidas de un apéndice interrogativo que recalifica la declarativa anterior como pregunta: i.e. *You didn't tell him, did you?*. También en las preguntas alternativas que son aquellas que esperan como respuesta una de las opciones presentadas en la pregunta encontramos una entonación ascendente en la primera opción presentada, pero tono descendente en las demás: i.e. *Do you prefer chocolate, vanilla, or strawberry icecream?*.

Las peticiones tienen, generalmente, un tono descendente un tono descendente como en *Don't do it*. Pero pueden tener otras variantes como una entonación descendente y luego ascendente cuando la petición es en realidad un aviso. Las exclamaciones, normalmente, tienen también un tono descendente como en *How beautiful you are!*.

4. Conclusión

Se podría concluir mencionando que el aprendizaje de una lengua es dificultoso y un proceso lento, generalmente, dependiendo de la exposición que el alumno tenga, en este caso, al inglés. En cuanto a la fonética, es muy difícil para aquellos alumnos españoles llegar a conseguir un nivel muy cercano al nativo puesto que hay fonemas que no se han practicado nunca y son difíciles de adquirir a edad adulta. Si bien, no es imposible y para aprender a como pronunciar un fonema exactamente es importante que el alumno tenga una noción, al menos, básica sobre la fonética. En cualquier caso, la mayor dificultad no reside en la pronunciación de un fonema de manera aislada, sino en la dificultad de pronunciar todos los fonemas correctamente en una conversación fluida.

Es entonces necesario para llegar a adquirir un buen nivel dos elementos: el primero es la práctica continuada por parte del aprendiz sin dejar el idioma de lado, teniendo en cuenta que un idioma secundario que no es nativo puede ser olvidado. Por lo tanto, debe de haber una práctica ininterrumpida por periodos largos de tiempo que perjudiquen el proceso de adquisición del inglés como segunda lengua extranjera. Además, la mayor exposición posible al idioma, la mayor inmersión lingüística que el español lleve a cabo, los mayores resultados y más rápidos que serán obtenidos. Por otra parte, la exposición o la recepción, en inglés conocido como *input*, debe ser siempre superior al nivel del estudiante para que se produzca el aprendizaje de nuevos contenidos. Sin embargo, este nivel debe ser mínimamente superior, puesto que, si es demasiado superior, el estudiante no lo entenderá y se detendrá el proceso de aprendizaje.

Por último, es muy importante destacar que todos aquellos objetivos que se señalaban al principio de este trabajo han sido debidamente proyectados, desarrollados y claramente explicados. De esta manera, y aunque todos han sido cumplidos con expectativas, se señala a este trabajo como basado fundamentalmente en los más importantes y de manera general: aprender cómo articular la lengua y los labios para la producción de los sonidos de la lengua inglesa. Todo esto enfocado desde una perspectiva hispanohablante, más concretamente desde el castellano.

Bibliografía

- Alcaraz, E., & Moody, B. (1995). *Fonética inglesa para españoles: (teoría y práctica)* (Nueva ed). Marfil.
- Carr, P. (2013). *English phonetics and phonology : an introduction* (Second edition.). Wiley Blackwell.
- Cortina Pérez, B., & Andúgar Soto, A. (2018). *Didáctica de la lengua extranjera en Educación Infantil : inglés* . Pirámide.
- Finch, D. F., & Ortiz Lira, H. (1982). *A course in English Phonetics for Spanish Speakers*. Heinemann Educational Books.
- Poch Olivé, D. (1999). *Fonética para aprender español: pronunciación*. Edinumen.
- Gómez González, M. de los A. (María de los A., & Sánchez Roura, T. (2016). *English pronunciation for speakers of Spanish : from theory to practice* . De Gruyter Mouton. Recuperado de: <https://doi.org/10.1515/9781501510977> (Ult. Acc. 21/06/2021).
- Martín Martín, J. M. (2000). *La lengua materna en el aprendizaje de una segunda lengua*. Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- Mott, B. L. (2005). *English phonetics and phonology for spanish speakers* . Universitat de Barcelona.
- Parkinson de Saz, S. M. (1983). *Fonética y fonología inglesas para hispanohablantes*. Empeño.
- Ramírez García, M. R., Sancho Rodríguez, M. I., & Vázquez Marruecos, J. L. (1987). *Imágenes de fonética contrastiva inglés-español*. Universidad de Granada, Escuela Universitaria de Magisterio de E.G.B. de Jaén.
- Rogers, H. (2013). *The sounds of language: an introduction to phonetics*. Routledge. Recuperado de: <https://doi.org/10.4324/9781315838731> (Ult. Acc. 21/06/2021).
- Quirk, R. (1989). *A comprehensive grammar of the English language* (1st published., 7th corr. impression). Longman